



### El Diccionario Murciano

Es, aquel “Índice y Explicación”, una especie de Diccionario del palabrerío y dichos que por aquel tiempo se utilizaban en la región murciana. Recuperando don Antonio para la posteridad las formas y modismos del vocabulario histórico de Murcia, algo que en la actualidad tanto se han puesto en boga, tratando, a través de la recopilación de los dichos populares, del mantenimiento del acervo cultural de nuestros pueblos y regiones.

Sirvió, la obra de nuestro paisano, para que autores posteriores pudiesen elaborar, como lo hicieron, los distintos tratados en torno al primitivo “Vocabulario Mur-

ciano”, así como el de los trabajos e industrias de la seda.

A Murcia llegó en 1717, y desde Murcia extendió el cultivo de las moreras por numerosas partes del reino –español-, enviando plantones a los reales jardines de Aranjuez, entre otros muchos.

Su vocabulario se compone de doscientos veintiséis vocablos, que pueden no ser muchos. Y que son, sin duda, doscientas veintisiete definiciones, o vocablos –reiteramos-, librados del olvido.

En Murcia murió y fue enterrado, donde continuaron sus descendientes dando glorias a la región. Y en Atienza pasó, junto a sus hermanos, al olvido.

Pocas casonas, como la de los hermanos Elgueta en Atienza, mantienen entre sus recuerdos tanta historia. Incluso en el blasón que orla su fachada. Un blasón que don Antonio también mandó esculpir en su casona murciana de la calle de la Merced.

Nuestros pueblos, nuestras villas hidalgas, debían de tener un poco más presentes a quienes fueron parte de su historia. En este caso, en Atienza, y en su casa, a los hermanos Elgueta. Pues quien a los suyos honra, honra merece.